



www.cubaarqueologica.org

ARQUEOLOGIA EN UN REFUGIO DE CIMARRONES: CUEVA DEL NEGRO, ESTUDIO DE UN SITIO.

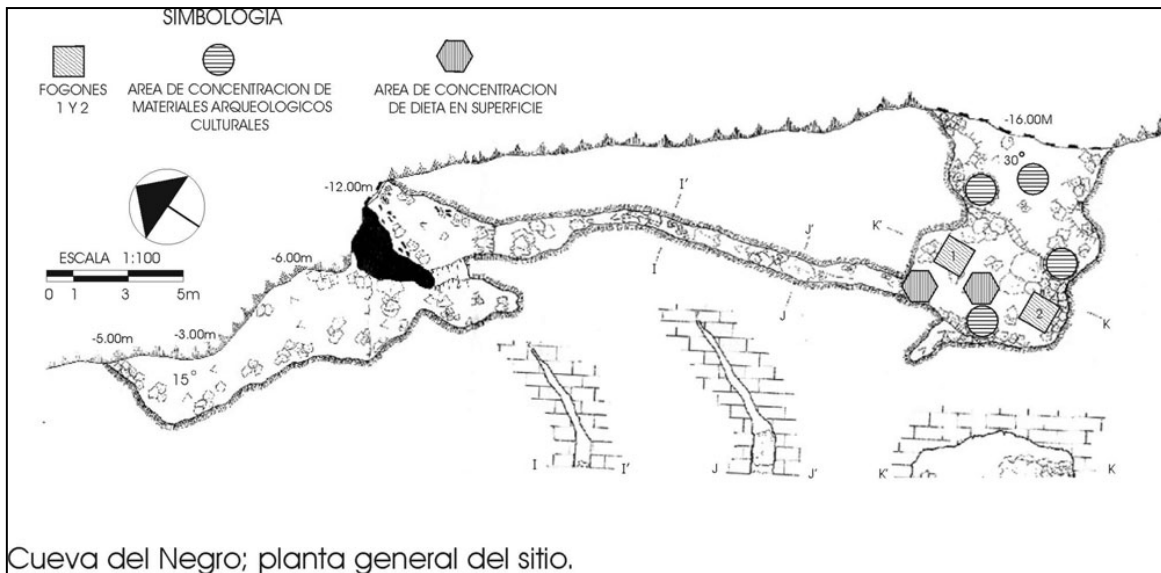
Jorge F. Garcell Domínguez

Artículo publicado en: El Caribe Arqueológico No. 6: 44-48, Casa del Caribe, Santiago de Cuba, 2002.

INTRODUCCIÓN

El 20 de marzo de 1988, varios miembros del grupo espeleoarqueológico "Combate de Moralitos" de la Sociedad Espeleológica de Cuba (S.E.C.), realizaron trabajos de exploración en las alturas de San Rafael, conocidas igualmente como Lomas del Cheche, que forman parte del sistema de elevaciones cársicas de las Escaleras de Jaruco en la actual provincia La Habana.

Se localizó esta vez una pequeña cueva o salón de varios metros de altura sobre un farallón, reportándose el hallazgo de "algunos fragmentos de barro y huesos grandes de animales". (1) Posteriores búsquedas documentales arrojaron antecedentes históricos que junto a las evidencias arqueológicas recolectadas en superficie y a las condiciones físico-geográficas del área, nos permitieron considerar una posible relación entre el sitio y la resistente esclava dentro del municipio.

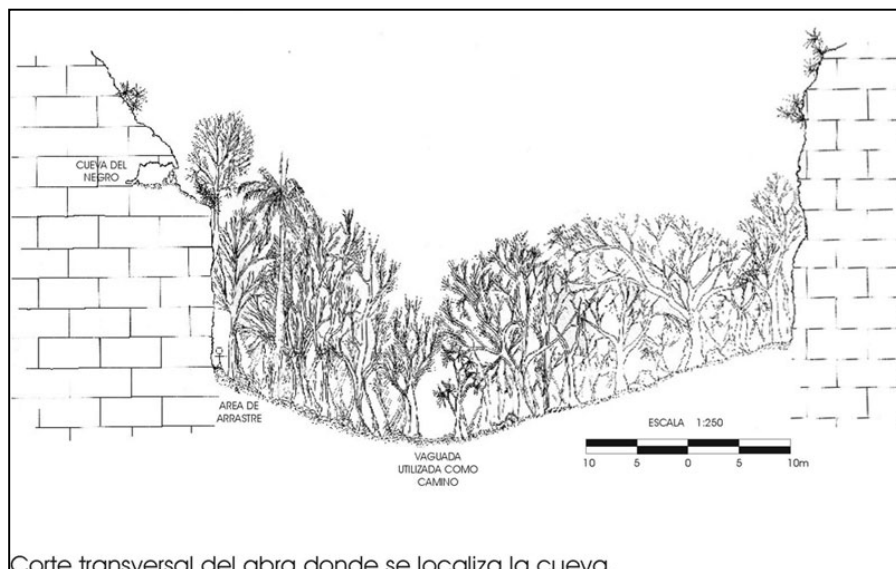


Cueva del Negro; planta general del sitio.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El tránsito de la economía ganadera a la de plantación originó un desarrollo acelerado del proceso agroindustrial en los renglones del azúcar y el café, dicho desarrollo estuvo indisolublemente ligado a las condicionantes físico-geográfica en todas las regiones del país. Estas circunstancias promovieron una intensa actividad de ocupación territorial que, en los antiguos partidos de San José de las Lajas y Tapaste, desencadenó una alta concentración de ingenios y cafetales y como resultado la presencia de la fuerza de trabajo esclava, fuente motora y sustento fundamental del aquel régimen socioeconómico. Las contradicciones entre amos y esclavos propiciaron la aparición de los más disímiles modos de resistencia y rebeldía por parte de los explotados, modos que han sido caracterizados en formas simples: roturas de instrumentos de trabajo, suicidios, abortos, automutilaciones, etc.; hasta formas activas: cimarronaje simple, en cuadrillas y apalencamientos (La Rosa Corzo , G. 1991). (2).

La primera noticia o referencia sobre esclavos prófugos en nuestro territorio se encuentra en una cuantificación realizada entre enero y octubre de 1797. En dicho documento aparece el reporte del partido de Tapaste y el de San José de las Lajas con la cifra de 5 en el primero y 16 en el segundo. (3). El 21 de abril de 1801, el Capitán del partido de San José de las Lajas, Don José López Gavilán remite con el comisionado Don Manolo Gutiérrez cuatro negros de procedencia carabalí y mandinga "todos cimarrones simples, aprehendidos por él lejos del pueblo". (4) Con el propio comisionado envía otros siete negros que componían una cuadrilla de cimarrones apalancadas en la Loma de Camoa y gratifica a los participantes en la dispersión de dicho palenque con la suma de 60 pesos a repartirse. En el cafetal Asunción, se denuncia en 1830, uno de los levantamientos de esclavos más importantes del occidente del país (5).



Corte transversal del abra donde se localiza la cueva.

A raíz de la llamada "Conspiración de la Escalera", en 1844, en la noche del "jueves santo", es sofocado un intento de sublevación y son apresados varios negros libertos y esclavos de los cafetales Constante, Industria, Guayabal y Montalvito. Esa misma noche sorprenden a las dos de la mañana a un negro que trataba de incendiar el ingenio Santo Cristo, cuyo hecho es encubierto por su dueño "para que no se disgustara la negrada". (6).

Estas evidencias demuestran por que resulta común, en el territorio montañoso del actual municipio de San José de las Lajas, el hallazgo de sitios arqueológicos en los que se comprueba la presencia del esclavo rebelde o cimarrón.

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS

Las alturas del Cheche están situadas a 250m sobre el nivel medio del mar (NMM) caracterizadas por paredes perpendiculares y se localizan pequeñas solapas o grietas estrechas en una zona de gran homogeneidad litológica, cubierta de un complejo vegetativo formado por bosques semidesnudos y vegetación de mogotes, típica del carso cupular. La cueva se ubica a 16m de altura de la base del mogote y presenta un perfil predominantemente horizontal, con una longitud de 28m y un área aproximada a los 59m², repartidos entre una galería estrecha y dos salones los cuales tienen comunicación con el exterior mediante dos bocas ubicadas en el borde del farallón, por lo que fue necesaria la utilización de técnicas de escalamiento para su visita.



Foto1: contra luz de la entrada, a 16.00m de altura, de la cueva del Negro.

El área activa en el proceso de ocupación del lugar se concentra principalmente en los salones, pero es el segundo el que presenta mejores condiciones de habitación y protección, aunque la disposición de las evidencias culturales y dietarias estuvieron alteradas debido a procesos posdeposicionales naturales tales

como: graviclásticos y la acción de arrastre por escurrimiento de las aguas de infiltración, entre otras. Entre los dos salones se presenta un cierre a cortina de clastos de mediano tamaño, colocadas a cada lado de las paredes cuya construcción artificial o intencionada deja un espacio central de acceso. El primer salón pudiera estar vinculado a la actividad de observación o vigilia del camino paralelo del farallón y la entrada; el segundo, resguardado por este parapeto artificial pétreo, con las actividades de supervivencia.

El trabajo arqueológico se organizó en:

- Exploraciones y levantamiento planimétrico y altimétrico del área de la cueva y la base del mogote donde se abre el sitio.
- Colecta controlada de evidencias arqueológicas de superficie.
- Realización de varias calas de prospección y de dos pozos de 1x1 m.
- Fotografías y dibujos.

Se cuadrículo el espacio del salón por un sistema de coordenadas, efectuándose la recogida controlada de las evidencias en superficie. Se registraron sobre un plano y fotografiaron las áreas de interés y se detectaron dos zonas de concentración de materiales arqueológicos, estrechamente relacionadas a la presencia de capas de ceniza o fogones, uno a cada lado respectivamente por muros artificiales. La recogida de superficie arrojó un total de 93 evidencias que se clasificaron en los siguientes grupos: Hormas de barro para fabricar azúcar, otros tiestos de cerámica, vidrio y dieta.

Se eligieron preferencialmente las áreas de alta concentración de basura arqueológica y cenizas o fogones para practicar en cada una la excavación controlada por niveles artificiales cada 0.10m, combinada con el registro o capas artificiales, esto nos permitió comprobar la presencia de estratos irregulares compuestos por una capa abundante y algo esparcida de cenizas contaminada con clastos, dieta y fragmentos de cerámica seguida por otra de ceniza más oscura, abundante en dieta y carbón vegetal. La excavación se cerró en el nivel 0.20m con el afloramiento del área estructural de la cavidad. Todo el material extraído fue debidamente clasificado lo que facilitó el estudio de gabinete.

TABLA No. 1. RESUMEN DE EVIDENCIAS CULTURALES (Anexo No. 1)

Evidencias Culturales	Superficie	Exc. al pie del farallón	Fragmentos				Total	No. de ejemplares
			Fogón No. 1 N-1	Fogón No. 1 N-2	Fogón No. 2 N-1	Fogón No. 2 N-2		
Horma de barro para fabricar azúcar	85	9	14	-	10	-	118	3
Cerámica								
Olla ordinaria de barro	4	7	-	-	-	-	11	3
Olla vidriada	2	1	1	-	9	-	13	2
Contenedor de fondo plano (posible botija)	-	-	-	-	2	-	2	1
Otros contenedores								
Botellas de vino de tipología inglesa	2	-	-	-	-	-	2	2
Cachimba rústica (caña)	-	-	1	-	-	-	1	1
Metal								
Metal sin clasificar	-	-	1	-	-	-	1	1
Total	93	17	17	-	21	-	148	13

Nota: N-1= nivel 0.00 - 0.10 m N-2= nivel 0.10 - 0.20 m

TABLA No. 2. RESUMEN DE LAS EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS (DIETAS) POR NUMERO DE INDIVIDUOS. ANEXO 2.

Especies	Nombre común	Superficie	Exc. al pie del farallón	Fogón No. 1		Fogón No. 2		Total de individuos
				N-1	N-2	N-1	N-2	
Bos Taurus	Ganado vacuno	ind.	ind.	ind.	ind.	ind.	ind.	indeterminado
Capromys phoenicilis	Jutía carabalí	2	-	1	1	2	-	6
Capromys pilcridis	Jutía conga	1	-	-	-	-	-	1
Capromys sp.	Jutía sin det. Especie	-	-	1	1	-	-	2
Gegarcidus rudicola	Cangrejo rojo terrestre	1	-	-	-	-	-	1
Cyclura nubilla	Iguana pequeña	1	-	-	-	-	-	1
Sin clasificar	Semillas vegetales	-	-	3	-	-	-	3
	Total	5	-	5	2	2	-	14

Nota: La clasificación de los materiales dietarios fue realizada por el Dr. Milton Pino del Centro de Antropología del CITMA.

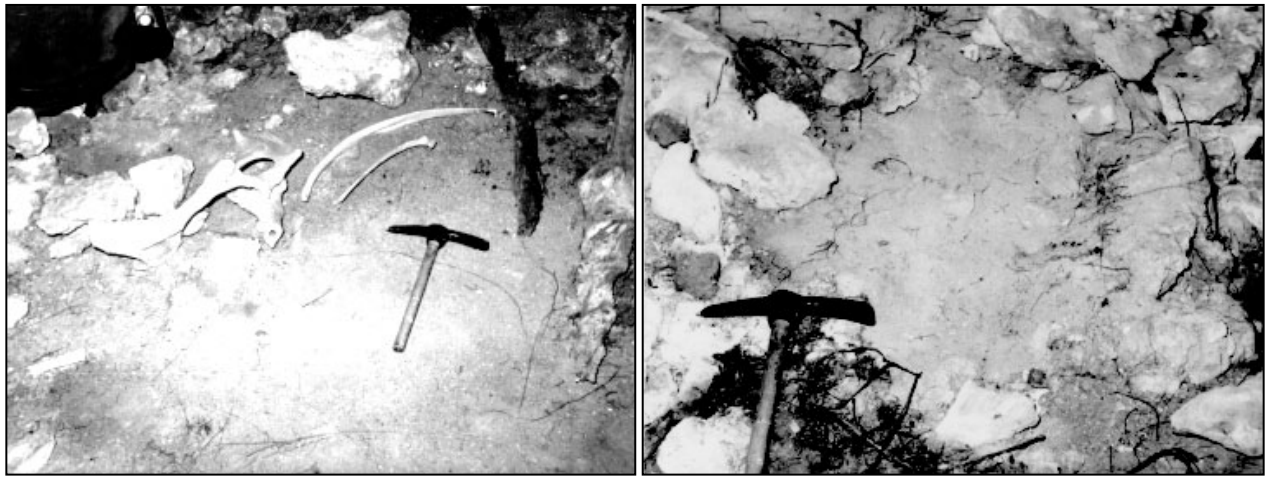


Foto2 (izquierda): área central del segundo salón. Se observa la presencia de materiales arqueológicos dietarios y una gran acumulación de cenizas en superficie.
Foto3 (derecha): foto del fogón No. 1 a nivel superficial, protegido por un parapeto pétreo.

INTERPRETACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA .

La arqueología permite al investigador, a través de sus métodos, recrear un momento histórico – social a partir de la formulación de hipótesis en el proceso reconstructivo, utilizando como base los resultados del campo.

Dentro de la investigación arqueológica, la temática de la resistencia esclava no ha sido muy abordada; solo algunos autores han profundizado en el tema.

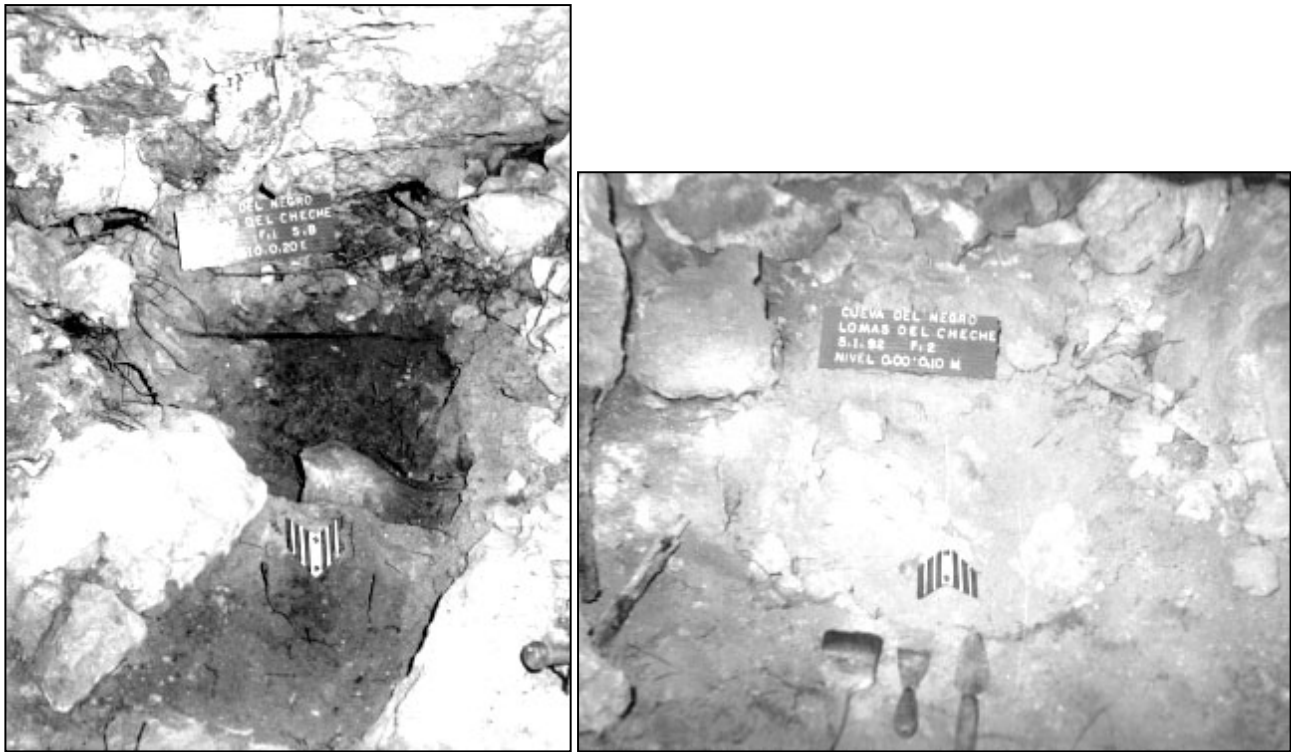


Foto4 (izquierda): escavación arqueológica del fogón No. 1 a nivel 0.10-0.20m. Foto5 (derecha): escavación arqueológica correspondiente al fogón No. 2 en los niveles 0.00-0.10m.

DATACIÓN DEL SITIO A PARTIR DE LAS EVIDENCIAS.

La datación del sitio arqueológico la realizamos sobre la base de fuentes documentales y tipologías de fabricación de los artefactos. Cada evidencia arqueológica o grupo de ellas permite enmarcar en una fecha determinada el área habitacional.

En cuanto a la horma de barro para fabricar azúcar sabemos que su cronología ha sido registrada por varios autores, de ella Friginal ha dicho: "Fueron construidas de barro hasta la década de 1820 en que generalizaron las hormas de hojalata, chapa de hierro o zinc"(7:140).

Mucho más explícito en su información Gabino de la Rosa apunta:

"Las hormas de barro para fabricar azúcar son tiestos bastante comunes en los sitios que se refugiaron esclavos prófugos, pero además, su presencia permite delimitar estos refugios de los sitios coloniales que sirvieron de escondite a grupos del ejército libertador, por cuanto desde los años 30 del siglo XIX las hormas de barro comenzaron a ser sustituidas por hormas de metal que resultaban más duraderas y económicas"(8).

Por otra parte la olla ordinaria, la olla con vidriado y la posible botija de fondo plano, aportan una amplia cronología de fabricación por lo que desechamos tales tiestos como posibles indicadores de datación.

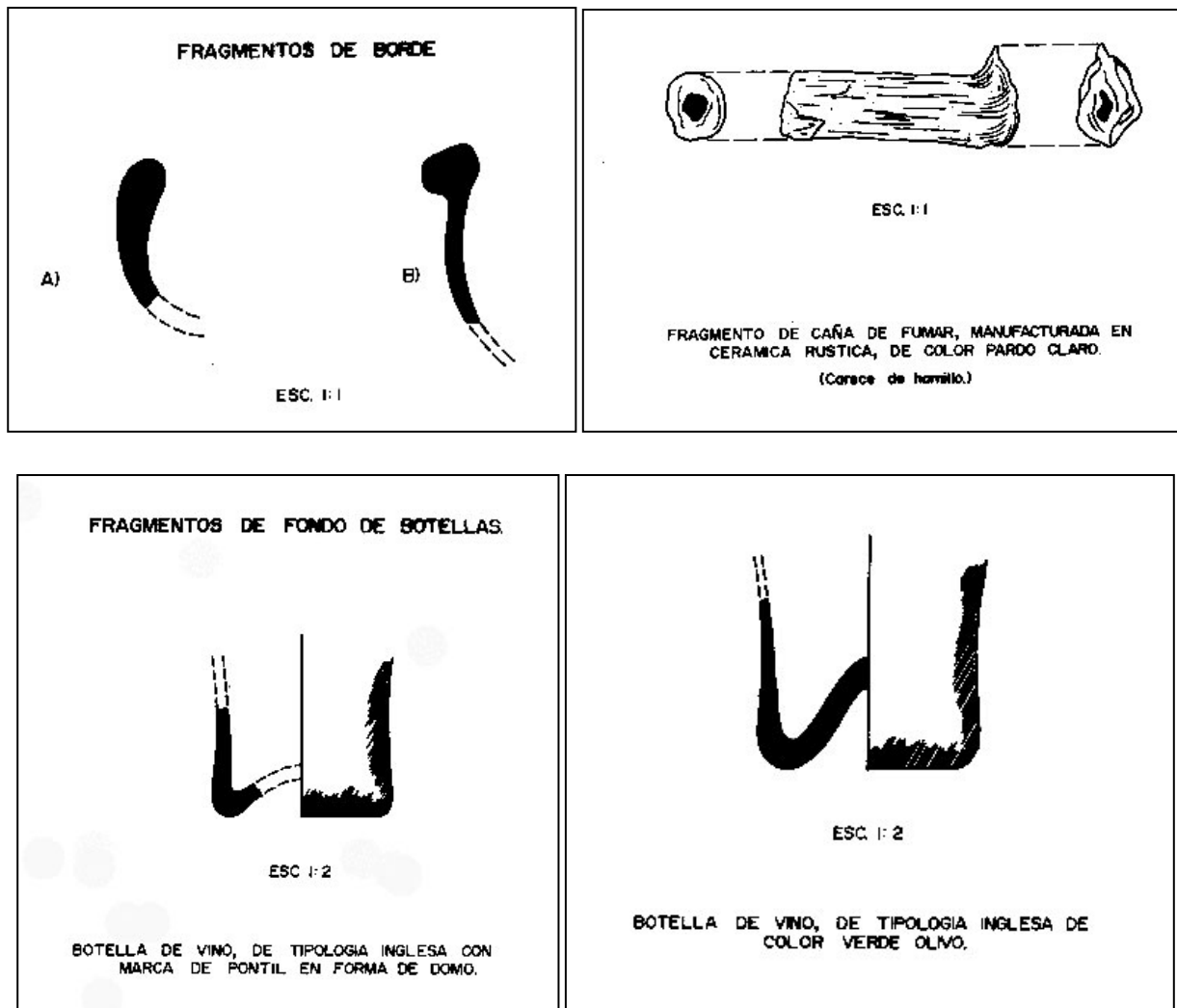
En cuanto a la presencia de los fondos de botellas de vino, de tipología inglesa, color verde olivo con marca de puntil; pueden proporcionarnos una cronología más estrecha al enmarcarse su fabricación entre los años 1800 a 1850, (no fueron construidos ni antes ni después de esta fecha) aunque su uso puede extenderse a años posteriores.

Los demás elementos culturales: el fragmento de metal y la cachimba rústica de barro pueden corresponder a un período que abarcaría los siglos XVII al XIX, muy amplio para nuestros objetivos; por lo que centramos al análisis en la horma de barro para fabricar azúcar y las botellas de vino de tipología inglesa.

Horma: desde XVI hasta aproximadamente 1850.

Botellas: desde 1800 a 1850.

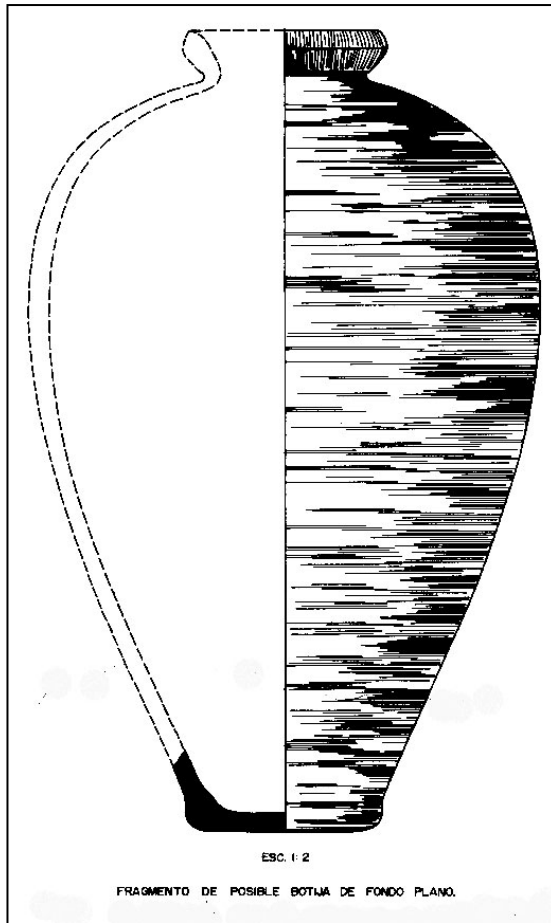
La superposición nos indica una cronología aproximada a la primera mitad del siglo XIX.



INFLUENCIA FÍSICO-GROGRÁFICA ENTORNO

El sitio en cuestión está ubicado en una zona apartada, fuera de los caminos acostumbrados por los transeúntes. Se alcanza desde el refugio un amplio dominio del paisaje; inaccesibilidad al refugio (en este caso se localiza a 16m en lo alto de un farallón). Todos estos parámetros se ajustan a las categorías descritas por el Dr. La Rosa para este tipo de sitio relacionado con los principios establecidos para el fenómeno de la resistencia esclava "en primer lugar, un refugio aislado (...) distancia entre el lugar escogido y los núcleos de población y vías de comunicación (...) inaccesibilidad (...) el ocultamiento natural..."(9:18).

En la dieta abundan los restos de ganado vacuno y aparecen además restos de juitías, iguanas, cangrejos y semillas, lo que justifica las dos formas conocidas de obtención de alimentos de estos grupos: la caza o subsistencia natural y el robo en las haciendas o plantaciones cercanas.



LA DIETA

Dentro de la dieta es necesario considerar el consumo de azúcar, ya que los restos de horma así lo acreditan.

En los utensilios domésticos, vemos que tanto la olla vidriada presentaban capas de hollín, por lo que puede afirmarse que fueron utilizadas en la coacción de alimentos.

Las ollas también pudieron tener un uso de almacenamiento de alimentos y líquidos; en cambio las botellas y la vasija (posible botija de fondo plano), denuncian su utilización como contenedores de líquidos.

OTROS ASPECTOS A TENER EN CUENTA

La presencia de una cachimba de elaboración rústica, es un elemento importante para determinar la filiación cultural del grupo humano. Los útiles de este tipo se han encontrado en Cuba en numerosas localidades arqueológicas que sirvieron de refugio a cimarrones.

Si analizáramos estructuralmente el área arqueológica, nos formularíamos dos hipótesis: La existencia de un muro o cortina pétreo y la localización de dos fogones.

En nuestro criterio, la construcción de este muro tiene carácter de camuflaje y defensivo. Al encenderse las hogueras se corría el riesgo de ser visualizados a cierta distancia. Por lo que la construcción de este parapete protegía el lugar de habitación.

La localización de dos fogones en un pequeño espacio pudiera justificarse por la necesidad de cocción de alimentos y el calentamiento nocturno.

CONCLUSIONES

Dado el espacio disponible como habitación y hogar, el escondite debió albergar no más de dos a cuatro individuos, y su permanencia teniendo en cuenta la espesa capa de ceniza, puede haber sido relativamente prolongada, por lo que estos elementos permiten considerar que la Cueva del Negro de las Lomas del Cheche sirvió como refugio de una pequeña cuadrilla de esclavos prófugos entre los años 1800 y 1850.

NOTA

Fotografías de Sergio Hernández Orta. Levantamiento topográfico: Grupo Espeleoarqueológico "Combate de Moralitos" de la S.E. .C. Dibujos: Adelberto Hernández Ramos y Jorge Garcell Domínguez.

REFERENCIAS

- Informe inédito de exploración del 20 de marzo de 1988 por el Grupo Espeleoarqueológico "Combate de Moralitos" de la S.E. .C.
- La Rosa Corzo , G.: Los palenques del oriente de Cuba. Resistencia y ocaso. Editorial Academia. La Habana. 1991, p.p 1-13.
- Cuba, Archivo Nacional: Fondo Real Consulado, Legajo 140, No. 6888.
- Cuba, Archivo Nacional: Fondo Real Consulado, Legajo 141, No. 6905.
- Ortiz, F.: Los negros esclavos. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana , 1975.
- Cuba; Archivo Nacional: Comisión Militar, Legajo 31, No. 11.
- Moreno Friginals, M: El Ingenio. Tomo III, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana , 1978.

- La Rosa Corzo , G.: Refugios de cimarrones en el Pan de matanzas. Departamento de Arqueología. Centro de Antropología. Academia de Ciencias de Cuba. Carta Informativa No. 6, Epoca III, La Habana , 1990.
- La Rosa Corzo , G.: Armas y tácticas defensivas de los cimarrones en Cuba. Reporte de Investigación de Ciencias Históricas. No. 2, 1989.